

LOS PRODUCTORES DE CACAO DE PEQUEÑA ESCALA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN¹

Miguel Ángel Ramírez Martínez*

Ramírez-Martínez M.A. Los productores de cacao de pequeña escala en el contexto de la globalización. Hitos de Ciencias Económico Administrativas 2007;13 (37):103-112.

RESUMEN

Objetivo: Ante la dinámica de los procesos de globalización, este trabajo busca identificar cuántos y cuáles son los niveles de integración horizontal y vertical de las familias campesinas productoras de cacao de pequeña escala, de la ranchería José María Pino Suárez, 1^a. Sección del municipio de Comalcalco, Tabasco, con la finalidad de conocer cómo se articulan a dichos procesos, así como cuál había sido el impacto económico, ambiental, social y cultural de las dichas articulaciones.

Material y método: El trabajo de investigación se realizó en la comunidad de José María Pino Suárez, 1^a. Sección, en el municipio de Comalcalco, Tabasco, mediante un estudio etnográfico, para lo cual se utilizó la observación participante, se levantó un censo, se realizaron 42 entrevistas y se aplicaron 25 cuestionarios, durante tres temporadas de "trabajo de campo": Dos estancias cortas (de 8 a 10 semanas) y una estancia larga (seis meses), en los años 2005 y 2006.

Resultados: El análisis de los factores ambientales, económicos, sociales y culturales de la ranchería en estudio, nos arroja la existencia de ocho niveles de integración horizontal y cinco niveles de integración vertical. Observándose que los productores de cacao de pequeña escala desde siempre han permanecido en el primer nivel de la integración vertical, por lo que no pueden obtener los beneficios económicos que se van generando en los niveles superiores, lo que los condena a vivir en la pobreza extrema y a un agónico proceso de desaparición.

Ramírez-Martínez M.A. Small scale cocoa producers within the global context. Hitos de Ciencias Económico Administrativas 2007;13 (37):103-112.

ABSTRACT

Objective: On the base of the dynamic of globalization processes, this work tries to distinguish the number and which ones are the horizontal and vertical integration levels in the small scale cocoa producer families, from a community named Jose Maria Pino Suarez, 1st section, Comalcalco, Tabasco to find out how those processes are articulated, as well as, identifying the economical, environmental, social and cultural impact as a result of such articulations.

Material and method: The research was carried out in a community named Jose Maria Pino Suarez 1st section, Comalcalco, Tabasco. An ethnographic study was done. The data were collected through a census, participative observation, 42 interviews and 25 questionnaires during three "field work" seasons: two short stays (8 to 10 weeks) and a long one (6 months), between the years 2005 and 2006.

Results: The analysis of the environmental, economical, social and cultural factors revealed the existence of eight horizontal integration levels and five vertical integration levels. It was witnessed that small scale cocoa producers have always belonged to the first vertical integration level, thus, they cannot obtain the economical benefits generated in the higher levels. This fact condemns them to live in extreme poverty and involves them in an overwhelming disappearing process.

¹ Este trabajo forma parte de la tesis de grado para obtener el título de Doctor en Antropología Social, presentada el 10 de abril del 2007 en la Universidad Iberoamericana. Plantel Santa Fe.

* Doctor en Antropología Social. Profesor-Investigador de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Fecha de recibido: 16 de Julio 2007. Fecha de aceptación: 3 de septiembre de 2007.

Conclusiones: A principios del siglo XXI, el campesino productor de cacao de pequeña escala, se enfrenta a dos situaciones: por un lado, a un sistema-mundo totalmente globalizado, donde el trabajo industrial y los servicios especializados son la base del crecimiento económico, en el cual su participación es cada vez más marginal, que lo conduce a una proletarianización y a una pauperización urbana; y, por otro lado, a la pérdida de una cultura local que lo aleja cada vez más de su tierra y de su ambiente. Aunque el cacao es un producto global, el que producen los campesinos de pequeña escala en la rancharía José María Pino Suárez 1ª Sección, sólo es un producto local, debido a que éstos desde siempre no han estado articulados directamente al mercado global al depender de los acaparadores, quienes toman la forma de asociaciones locales, regionales e intermediarios (coyotes), que son los que se encuentran en el segundo nivel y son los que se encuentran articulados a los niveles superiores.

Conclusion: The farmer who produces cocoa in small scale at the beginning of the XXI century faces two situations: On one hand, a completely globalized system-world, where the industrial work and the specialized services are the base of the economic growth and the participation of these individuals becomes marginal, which leads to a proletarianization and urban pauperization. On the other hand, there is a loss in the local culture, which drives producers away from their land and environment. Even though, the cocoa is a global product, the one produced by the farmers from Jose Maria Pino Suarez 1st section is just a local product because this kind of cocoa has not been directly addressed to the global market since it depends on the local hoarders (coyotes) and regional associations and intermediaries who are placed on the second level and are linked with higher levels.

Palabras Clave: Familias campesinas productoras de cacao de pequeña escala. Niveles de integración vertical y horizontal. Procesos de globalización. Factores ambientales, económicos, sociales y culturales.

Key words: Small scale cocoa rural producer families. Vertical and horizontal integration levels. Globalization processes. Economical, environmental, social and cultural factors.

DIRECCION PARA RECIBIR CORRESPONDENCIA: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. División Académica de Ciencias Económico Administrativas. Correo electrónico: miguel.ramírez@dacea.ujat

E Se desconoce el lugar de origen del cacao y también el periodo en que se inicia el cultivo de grano en México. Por las crónicas de Bernal Díaz del Castillo, se infiere que el cacao en Tabasco se remonta antes de la llegada de los españoles y se utilizaba como moneda de cambio, como medicina y como alimento. La cultura del cultivo del cacao se transmitió oralmente de generación en generación. En los últimos 100 años, Tabasco se ha caracterizado por ser uno de los productores más importante del grano en el país y en varias décadas del siglo XX, el cacao fue la base de su economía y de su cultura. Desde principios del siglo XX la cultura del cacao había sido un factor de cohesión y cambio social entre los campesinos Tabasqueños. Esta cohesión se expresaba en la ayuda mutua que se daban entre las familias campesinas tanto para la siembra como para la cosecha del grano y de otros cultivos que se realizaban en la región, lo que provocaba un intercambio equitativo entre los miembros de la comunidad y un cambio social sustentable, lo que permitió hasta los 1970 el crecimiento de las áreas dedicadas a este cultivo, un incremento del ingreso y bienestar de las familias cacaoteras, una alimentación sustentable y un mayor conocimiento sobre las formas de cultivo del grano. A partir de 1980 se observan una serie de eventos (explotación de nuevos pozos petroleros, la apertura de "bocas" para la entrada de

chalanés, procesos inflacionarios, introducción de nuevas organizaciones religiosas, las afectaciones de tierra y la contratación de personal por parte de PEMEX), que provocan los desequilibrios ecológicos, económicos, sociales que impactan en los cambios culturales de las familias dedicadas a la producción de cacao.

A partir de 1980, la Chontalpa Tabasqueña se caracteriza por ser la región con mayor superficie sembrada con cacao, así como, por tener el mayor número de productores de pequeña escala; encontrándose en Comalcalco, según el censo cacaotero del 2003, a 9,975 familias campesinas que se dedicaban al cultivo del grano, con una extensión promedio de 1.092 ha. por familia, siendo la rancharía José María Pino Suárez 1ª. Sección donde existía el mayor número de familias (475) con 505.53 has., lo que significa un promedio de 1.064 has. por familia. En este contexto las preguntas que guiaron la investigación fueron: ¿Estaban los productores de pequeña escala de la comunidad estudiada integrados a la globalización económica?, ¿Cuáles eran los niveles de integración horizontal que tenían los productores campesinos, de pequeña escala, de dicha rancharía?, ¿Cómo se integraban verticalmente a las sociedades mayores? y ¿En qué nivel, de integración vertical, se encuentran los productores de cacao de pequeña escala en el

proceso de globalización del cacao en el siglo XXI? Y ¿Cuál o cuáles habrían sido los impactos de la globalización en los aspectos económicos, sociales, ambientales y culturales de las familias campesinas productoras de cacao?.

MARCO TEÓRICO.

El método de la ecología cultural consiste en examinar las interacciones de todos los fenómenos sociales y naturales dentro de un área. Distingue diferentes clases de instituciones y sistemas socioculturales, reconoce como procesos de interacción a la cooperación y a la competencia y postula que las adaptaciones ambientales dependen de la tecnología, de las necesidades, de las estructuras de la sociedad y de la naturaleza del ambiente. Esto incluye el análisis de las adaptaciones al ambiente social, explicando porque una tribu independiente es influenciada en sus adaptaciones ambientales por las interacciones con sus vecinos, como: El comercio pacífico, los matrimonios entre tribus, la cooperación, la guerra y otra clase de competencia. En la misma forma, explica como un segmento dependiente de un sistema sociocultural mayor puede ser fuertemente influenciados por instituciones externas y la forma como utilizan su ambiente (Steward and Murphy 1977:44).

La ecología cultural ha sido descrita como una herramienta metodológica para averiguar como las adaptaciones de una cultura a su ambiente pueden suponer ciertos cambios. En un sentido general, el problema es determinar si ajustes similares ocurren en ambientes similares, puesto que en cualquier ambiente dado, la cultura puede desarrollarse a través de una sucesión de muy distintos periodos, esto es, que algunas veces se señala que el ambiente, la constante, no tiene relación con el tipo cultural. Esta dificultad desaparece por lo tanto, si el nivel de integración sociocultural representado por cada periodo es tomado en cuenta. Los tipos culturales por lo tanto, deben ser concebidos como constelaciones de características centrales, las cuales surgen de adaptaciones ambientales y representan similares niveles de integración (Steward 1972:42). En otras palabras, consiste en la búsqueda de regularidades interculturales formales, funcionales y procesales susceptibles de investigación empírica a través de un número limitado de variables, que en esta investigación giraron alrededor del ambiente, la cultura, la economía y la agricultura. Por lo tanto, el enfoque de la ecología cultural permite analizar el trabajo campesino de supervivencia, no sólo en relación con las adaptaciones particulares al ambiente sino también con el sistema dominante; por lo que se trata, según Ángel Palerm (1998), de establecer las ventajas intrínsecas ofrecidas por las formas campesinas de subsistencia.

En este contexto, la unidad social mínima de estudio es la familia, por lo que se requiere el uso de un análisis demográfico que nos permita conocer el comportamiento de la estructura familiar y sus pautas de crecimiento a través del tiempo. La familia no debe sólo ser entendida en términos de sus interacciones dentro de la sociedad local, sino en el contexto de sus relaciones con otras sociedades. Se relaciona a la familia con la ranhería (lo local), con el municipio y otros municipios (lo estatal), con otros estados (lo regional) y con otros países (lo internacional). Esta relación es estudiada en el modelo de Steward (1972: 43-63), a través del concepto operacional denominado niveles de integración sociocultural, que es una herramienta metodológica que relaciona culturas con diferente grado de complejidad.

Tan pronto como las diferencias entre las tradiciones culturales son consideradas como las mas importantes diferencias cualitativas, esto es, tan pronto como cada área cultural es vista primeramente en términos de un patrón fijo, el cual resiste por todas partes su historia, las etapas de desarrollo podrían solo ser consideradas en términos de diferencias cuantitativas, como asuntos de simple complejidad. El concepto de niveles de integración sociocultural provee una nueva estructura de referencias y un nuevo significado a los patrones y facilita la comparación intercultural. Lo anterior, permite hacer un examen de la estructura interna de los sistemas socioculturales actuales, además de caracterizar los niveles en el desarrollo histórico.

Para delinear algunos de los componentes significantes de los sistemas socioculturales contemporáneos y por lo tanto indicar las características que son susceptibles para análisis se utiliza el método etnográfico. Dichos sistemas pueden ser vistos en términos de niveles de integración sociocultural. De acuerdo con este concepto, una cultura total nacional es divisible en dos clases generales de características: Primero, aquellas que funcionan y deben ser estudiadas en un nivel nacional; segundo, aquellas que se refieren a segmentos socioculturales o subgrupos de la población.

Lo antiguo incluye rasgos de lo suprapersonal y más o menos estructurado -y a menudo formalmente institucionalizado-, tales como las formas de gobierno, el sistema legal, las instituciones económicas, las organizaciones religiosas, el sistema de educación formal, la observancia de la ley, la organización militar y otros componentes, de acuerdo con el estudio en cuestión. Estas instituciones tienen aspectos cuyo alcance es nacional y en ocasiones internacionales y que debe ser entendido independientemente del comportamiento de los individuos relacionados con ellos (Steward 1972:47).

METODOLOGÍA

Se utilizó la metodología cualitativa (observación participante, observación, entrevistas y censo), durante tres temporadas de “trabajo de campo”: Dos cortos y uno largo. Los dos periodos cortos se realizaron entre los meses de julio y agosto del 2004 y abril del 2006 y el periodo largo se realizó de junio a diciembre del 2005. El primer periodo abarcó una estancia de dos meses en la ranchería, cuando se realizaron recorridos por las distintas áreas (madreos, iglesias, templos, escuelas, instituciones municipales, brechas (calles) y áreas de esparcimiento) y se hicieron entrevistas a productores de cacao, esposas, hijos e hijas de los campesinos y autoridades municipales y locales.

El segundo, fue una estancia de seis meses que comprendieron los meses de junio-diciembre del 2005, periodo en el cual se realizó la mayor parte del trabajo etnográfico, resultado de un mayor acercamiento y una aceptación por parte de los pobladores de la localidad y sus autoridades, lo que permitió observar las actividades diarias y participar en una serie de actos públicos como formar parte de la organización de la primera festividad cultural para celebrar el 15 de septiembre del 2005, ir a reuniones con la población para poner nombre a las calles, elaborar el discurso del desfile del 20 de noviembre, asistir a reuniones con los ejidatarios para la instalación de una plaza comunitaria que se inició su gestión ante el INEA, tomar fotografías de actividades varias y presenciar reuniones políticas encabezadas por la autoridad municipal y por líderes locales. Además, durante dicho periodo se levantó el censo poblacional y se realizó la observación de las festividades culturales, sociales y religiosas; lo anterior, permitió un contacto estrecho con las familias, los grupos sociales y religiosos y la observación de las diferentes actividades económicas y sociales; las labores que desarrollan en los madreos y en la siembra, cuidado y cosecha del maíz y el frijol, así como, otros trabajos articulados al corte de la pimienta, el achiote y el coco. Durante este periodo se realizaron entrevistas abiertas, a pobladores mayores de 60 años -los pobladores más viejos- lo que permitió reconstruir una parte de la historia de la localidad y conocer la transformación que ha sufrido su ambiente, la población y sus estructuras, utilizando la perspectiva *emic*² que facilitó interpretar lo que dicen, hacen o piensan.

En el último periodo, celebrado en Abril del 2006, se

¹ La perspectiva *emic* se refiere a sistemas lógico-empíricos cuya distinción fenoménica está hecha de contrastes y discriminaciones que los actores consideran significativas, con sentido, reales, verdaderas o de algún modo apropiadas (Harris 1996: 493). Esta perspectiva se distingue de la comprensión de las representaciones culturales desde el punto de vista de un observador externo a la cultura (Rhum 2000: 185-186).

hicieron 25 entrevistas para obtener estudios de caso, con la finalidad de conocer quienes eran los integrantes de las familias que aportaban recursos económicos destinados al mantenimiento de la familia, los montos y el impacto que tenían dichas aportaciones en el total del ingreso y de esta manera poder identificar las fuentes y orígenes de los recursos económicos, lo que ayudó a estudiar la organización social y económica de las familias productoras de cacao de pequeña escala. Dichos casos fueron seleccionados a partir del censo realizado en el 2005, tomando como criterio el tamaño de los madreos, obteniéndose cinco tipos: (1) familias que tenían hasta media hectárea, (2) familias poseedoras entre media y una hectárea, (3) familias con madreos entre una hectárea y 1.5 hectáreas, (4) familias que tenían entre 1.5 y dos hectáreas, y (5) las familias que tenía entre dos y 2.5 hectáreas.

RESULTADOS

En este estudio se investigaron los sistemas ecológico, económico, social, político y cultural en la región (Chontalpa) y de la ranchería, con la finalidad de tener un conocimiento de las características de cada una de estas variables y conocer cómo se han modificado a través del tiempo. El concepto de cultura que se maneja es el de Steward, quien la considera como “la interpretación evolutiva de la sociedad”, donde se interpreta a los patrones culturales como respuesta de adaptaciones a los problemas básicos de supervivencia y reproducción. Pero podemos decir, que la utilización del concepto de cultura es también heurístico y se ajusta a las necesidades del estudio.

El sistema ecológico incluye: La descripción geográfica, origen geológico, clima, suelos, orografía, flora y fauna de la región, lo que permite entender los cambios que ha sufrido el ambiente y las poblaciones que habitan en la ranchería. Entre los resultados que encontramos del sistema, es que se encuentra altamente perturbado, debido a la destrucción casi total de la flora y de la fauna que existió hasta el año 1970, así como, la alta contaminación del suelo (derrame de aceite), aire (compuestos azufrados) y del agua (mercurio, cobre, zinc, plomo, níquel, y arsénico), lo que ha generado ajustes en los tipos de cultivos, reducciones en las cantidades obtenidas de los cultivos tradicionales (maíz y frijol) y de los comerciales (cacao, pimienta, coco y achiote); la desaparición de otros cultivos como la caña de azúcar, el arroz y el café; la exterminación de la fauna terrestre (venado, tuza, armadillo, chico solo, chico atajo, tepezcuintle) y de la vida acuática (guao, jicotea, tortuga, pejelagarto, lagarto y peces de agua dulce), aunado a un incremento de nuevos tipos de plagas que se presentan anualmente. Estos cambios, han generado modificaciones en los aspectos sociales, económicos y culturales de la población de la ranchería.

El estudio del sistema económico incluyó: La población económicamente activa de la región y la ranchería, el origen del ingreso total de las familias, las actividades primarias: Agricultura, ganadería, selvicultura y pesca, las actividades secundarias: Industria de transformación e industria extractiva y las actividades terciarias: Servicios y comercio, el mercado y la comercialización. En el análisis de la producción agrícola se analizaron los calendarios de los procesos de trabajo, las prácticas y los instrumentos de trabajo. Con lo que se concluyó que el crecimiento demográfico ocurrido a partir de finales del año 1950, provocó una disminución de la tierra destinada a la producción de los cultivos básicos, generando la importación de dichos productos para satisfacer las necesidades de los requerimientos de la población y, por otra parte, se inicia el proceso de expulsión de su fuerza de trabajo; de esta forma, surgen los proletarios rurales (no agrícolas), que para Tudela son producto de la fase final del proceso de ajuste del agricultor de pequeña escala. El campo ya no es para ellos sino el lugar de residencia; sus vínculos familiares y culturales con las comunidades campesinas locales tienden a debilitarse. Su trabajo se desarrolla fuera del ámbito agropecuario: Viven en el campo, pero no del campo (1989:431).

A pesar de que en las primeras décadas del siglo XX se generó una industria de la transformación artesanal, en los sectores de lácteos, muebles de madera, panificadora, pieles y dulces. Ésta no fue suficiente para generar una conducta individual y social que permitiera, en primera instancia su mantenimiento y posteriormente la modernización de la planta industrial de la localidad, lo que generaría que, a partir del año 1980, a medida que las carreteras comunicaron a la ranchería con la cabecera municipal, todos los productos se trajeran de otras comunidades o de otros estados. El espíritu empresarial fue desapareciendo.

Durante los primeros años de la fundación de la ranchería, en el aspecto agrícola, se cultivaban seis productos básicos: Maíz, frijol, café, arroz, caña de azúcar y cacao, obteniendo las familias excedentes monetarios resultantes de una economía de autoabasto³. A medida que la población fue creciendo y se le dotaron de terrenos para vivir, la superficie fue menor y se dejaron de cultivar arroz, caña de azúcar y café. Posteriormente, con el incremento del cultivo y los cambios en el tipo de cacao (economía de enclave)⁴ se redujeron los espacios para el cultivo del maíz y del frijol. Dichos cambios generaron ajustes en los ingresos de la población, al

³ La economía de autoabasto se refiere a poblaciones que producen una parte para su consumo y otra para el mercado.

⁴ La economía de enclave se define como la explotación económica vinculada al mercado mundial y localizado en un país subdesarrollado, sin integración de ninguna clase. <http://mx.encarta.msn.com>

tener que comprar la mayoría de productos que anteriormente producían, lo que fue viable en tiempos cuando el cacao les proveía de los ingresos necesarios pero a medida que dichos ingresos ya no fueron suficientes se da un ajuste en las cantidades consumidas y/o en la integración de una mayor cantidad de fuerza de trabajo para obtener los ingresos que les permitieran adquirir los bienes que requerían para alimentarse. Al mismo tiempo, se modificaron los calendarios de los procesos de trabajo agrícola: el maíz se redujo a una temporada en vez de dos; el frijol ya no se cosecha; el cacao ha reducido su periodo de cosecha de 10 a ocho o nueve meses al año. Las prácticas de trabajo se han incrementado en el maíz, ya que ahora se le tiene que aplicar fertilizantes y otros agroquímicos para que se pueda obtener una buena cosecha y algunos instrumentos de trabajo se sustituyeron por otros (el luco sustituye al palo cortador; el saca hoyos a la pala y los machetes se van reduciendo de tamaño dependiendo de la labor que se vaya a realizar).

Los periodos dedicados a las actividades agrícolas se han reducido por el uso de herramientas más sofisticadas y por la disminución de las veces que el agricultor siembra y cosecha, lo que ha provocado que la familia campesina tenga excedentes de tiempo que lo ocupan para realizar el trabajo asalariado (los hombres mayores y algunos jóvenes) y para la vagancia (los jóvenes y los niños), lo que a su vez ha modificado las relaciones sociales y culturales de la ranchería.

La caza, la pesca y la selvicultura que les proveían de los recursos necesarios para su subsistencia hasta el año 1970, decreció por la extinción de los acahuales (selva secundaria) y de la montaña (selva primaria) y la contaminación de los ríos y lagunas, provocando ajustes en la alimentación. De una dieta rica en proteínas (carne, pescados, huevos y leche), carbohidratos (maíz, frijol, cacao, yuca, malanga y mamey, mango, naranja, plátano) pasó a una dieta integrada en su mayoría de carbohidratos simples (refrescos embotellados, saborizantes industrializados y azúcares refinados) y carbohidratos complejos (harinas y pastas), lo que impacta no solo en el deterioro de su salud, sino también de su economía. La carne y el pescado sólo se consumen una vez a la semana, si hay dinero; sino pasaran de dos a tres semanas antes que se vuelvan a consumir. La información proporcionada por las familias encuestadas nos llevan a la conclusión que el total de sus ingresos han aumentado debido principalmente a la incorporación de más miembros de la familia al trabajo asalariado y a las becas de los programas sociales del gobierno federal, pero éstos en términos reales no son capaces de cubrir los costos de las necesidades básicas de la familia campesina cacaotera.

El sistema social incluyó las relaciones de producción, las formas de organización social, educación, salud, migración, vivienda, religión y las festividades civiles, sociales y religiosas, lo que nos permitió concluir que, las relaciones de producción que existieron a principios del siglo XX se fueron modificando a medida que el cultivo del cacao, el coco, la pimienta y el achiote, fueron desplazando a otros cultivos, dando origen a diferentes tipos culturales y a formas de organización social particulares (cooperativas y asociaciones locales de cacao, pimienta y coco) que les hicieron integrarse verticalmente.

Al aumentar la infraestructura educativa y las becas del programa social denominado *Oportunidades*, los niños y los jóvenes tienen mayores grados escolares, lo que implicaría mejores niveles de vida, pero esto no sucede en la ranchería porque su población educada tiene que emigrar para obtener los ingresos que necesita la familia para subsistir, a diferencia de la primera generación (analfabetas) y segunda generación (con primaria como máximo) que tenían excedentes y su alimentación era mejor. Por otra parte, el asistir a la escuela a alejado a los niños y jóvenes de los procesos del cultivo del cacao y del maíz, a diferencia de sus padres y sus abuelos que crecieron dentro de la milpa y los madreños, por lo que la cultura del cultivo del grano y del maíz tiende a perderse en las nuevas generaciones y, de esta forma, una parte de la agrobiodiversidad que existe en la ranchería.

A pesar de que hay una modificación en las mayorías de las viviendas, al pasar de piso de tierra al piso firme, de los techos de guano a lámina de zinc o lámina de asbesto, fosa séptica y contar con agua entubada y con energía eléctrica; (variables que se utilizan para medir desarrollo o subdesarrollo de una región, desde el punto de vista económico), encontramos que éstos cambios son resultado de los programas políticos y sociales de los gobiernos locales, no de un mayor nivel de ingresos de la población.

Por otra parte, los cambios en los tipos de materiales utilizados generan muy altas o muy bajas temperaturas dentro de las viviendas, por lo que las familias cacaoteras tienen que realizar ajustes económicos, ya que para poder habitarlas se requiere de la compra de ventiladores que les permitan dormir y descansar en épocas de altas temperaturas (de ocho a 10 meses al año) y de la adquisición de cobertores en épocas de frío (de dos a cuatro meses al año); solo 20 de las 451 familias cuentan con casas tipo moderno, resultado de un incremento de sus ingresos reales (por actividades pecuarias, obreros y/o empleado de planta en PEMEX), lo que está provocando una diferenciación social entre las familias cacaoteras. Otro aspecto negativo de los cambios en los materiales usados, es que hay un

desgaste físico mayor por no poder descansar durante las seis u ocho horas que duermen, al estar levantándose constantemente por el calor que se siente, lo que genera un desgano en la población.

Al haber un cambio en su alimentación y en sus hábitos de consumo, aparecieron una serie de enfermedades entre los pobladores (diabetes, reumas, enfermedades del corazón, colesterol, entre otras) que en los primeros 80 años del siglo pasado no existían. La instalación del centro de salud y de los médicos en la localidad provocó la desaparición de una cultura de salud basada en la alimentación, la utilización de las plantas y la elaboración de remedios caseros cuyos resultados fueron eficaces y eficientes para su población.

Las religiones (católica y protestante) han impactado en el aspecto social, al observarse, en las familias productoras de cacao que profesan una religión protestante, una mayor unidad familiar, a diferencia de las familias que profesan la religión católica, donde se dan todos los casos de desintegración familiar, resultado del alcoholismo y la drogadicción; tanto en las familias protestantes como en las católicas la situación económica tiende a ser la misma, resultado de que los ingresos que obtienen por las actividades que desempeñan solo pueden cubrir las necesidades básicas, por lo que no existe una posibilidad de ahorro. Dentro de las iglesias protestantes existe una mayor ayuda mutua (ésta pasó de los apoyos de mano de obra a los apoyos netamente monetarios) entre las familias que participan en ella, ya que cuando alguien está enfermo o se encuentran en desgracia (problemas económicos), las demás familias se cooperan para ayudarles.

A pesar de que los miembros de la iglesia católica continúan guardando sus tradiciones, como la enrama, el día de muertos, la semana santa, la virgen de Guadalupe y las festividades de cada una de las mitras que existen en la ranchería, se pudo observar que son los adultos y los niños quienes participan, los jóvenes normalmente permanecen al margen, además, que la cultura de los regalos al santo patrón se están modificando, ya que no solo se les ofrecen los cultivos y productos que tradicionalmente se cultivan o se producen, sino que se han agregado regalos como trastes de cocina, vajillas y juguetes (Figura 1).

La organización social de las familias productoras de cacao se da a través de los comités que se crean para la administración de los recursos (tanto económicos como materiales) que les son proporcionados a la población y giran en torno a una estructura política-administrativa de la ranchería y a la estructura política-administrativa del ejido, siendo los máximos

FIGURA 1



representantes el delegado y el comisario ejidal. El primero, es un actor político, a través del cual se canalizan los recursos que son otorgados por los tres niveles de gobierno y se realizan las movilizaciones que son ordenadas por el dirigente de la sociedad mayor y, el segundo, es el encargado de regular la propiedad ejidal, admitiendo o rechazando a quienes desean vender o comprar las tierras ejidales; este último, más que un gestor de recursos ante las autoridades federales y estatales, y se ha convertido en fedatario sobre las tierras del ejido.

Paralelamente, existe un presidente de la asociación de cacaoteros, quien regula los recursos (económicos y en especie) que se otorgan a las familias cacaotera para el mantenimiento y comercialización del grano. Siendo la asociación quien impone los precios del grano y quien determina a quienes de sus miembros se les proporcionaran recursos y a quienes no; de esta manera tanto las aptitudes como los rendimientos agronómicos y oferta abundante de mano de obra es monopolizada

por dicha asociación.

Este estudio sistémico permite conformar el estudio etnológico de la ranchería, con el cual se confronta las teorías de Steward y Palerm, obteniéndose las siguientes conclusiones.

CONCLUSIONES

En la cuarta década del siglo XX, el cacao fue el producto que permitió a las familias campesinas articularse horizontalmente (generándose ocho tipos culturales) e integrándose verticalmente, en cinco niveles (ver figura 2).

FIGURA 2
LOS NIVELES DE INTEGRACIÓN VERTICAL DE LAS
FAMILIAS PRODUCTORAS DE CACAO



En el siglo XXI, la familia continúa siendo la base de la unidad económica campesina de los productores de cacao de pequeña escala, aunque cada vez la fuerza de trabajo se vincula más con el mercado, lo que va generando; por un lado, un incremento de la proletarianización y la pauperización del campesinado que vive en las zonas más marginadas, y por el otro, la emigración definitiva de la población más joven. Lo que lleva a que el producto de la mano de obra campesina se consuma fuera de la región (centros urbanos).

El régimen salarial en la familia campesina productora de cacao de pequeña escala, ha sustituido en orden de importancia al autoabasto y la venta de mercancía, cada vez más el autoabasto representa una parte menor de su subsistencia, por lo que genera una mayor dependencia del sistema capitalista.

La cultura cacaotera tuvo un proceso de cambio sociocultural, identificando, a través del análisis diacrónicos y sincrónico, una sucesión de tres periodos, lo que permitió encontrar ocho tipos culturales, que son resultado de adaptaciones ambientales y que representan similares niveles de integración y con el apoyo del análisis demográfico pudimos entender el comportamiento de la estructura familiar y sus pautas de crecimiento a través del tiempo. Entendiendo a la familia productora de cacao, no solo en términos de sus interacciones dentro de la sociedad local (ranchería), sino en el contexto de sus relaciones sociales, económicas y culturales con otras rancherías, el municipio, el estado y otros estados.

En lo que se refiere al cacao, se pudieron identificar cuando menos cinco niveles de integración vertical, cuyo estatus está determinado por la relación de costos-ingresos, poder político, recursos económicos, conocimiento de las redes internas y externas de intercambio y los conocimientos técnicos y científicos que tienen los participantes en la estructura del mercado capitalista, lo que les da un lugar en la estructura jerárquica; en la cual, las familias campesinas productoras de cacao de pequeña escala sólo pueden estar en el primer nivel si poseen terrenos para la siembra del cacao y/o tienen acceso a los programas gubernamentales.

En lo referente a las necesidades de subsistencia de las familias campesinas productoras de cacao de pequeña escala, al ir disminuyendo los recursos naturales disponibles en su entorno y por su necesidad de obtener dinero para adquirir todo aquello que no pueden producir y que requieren para su vida diaria, deben de conectarse a los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales a través del alquiler de su fuerza de trabajo, lo que genera los flujos de migración

periódica y estacional. Este es el esquema por el cual la familia cacaotera se ve en la necesidad de integrarse a través de su mano de obra en los distintos niveles superiores, que integran el sistema capitalista en busca de recursos monetarios, los cuales transforman en esos mismos mercados en mercancías que requieren para su subsistencia. Esta integración a los diferentes niveles, es una respuesta al proceso de cambio en el cual se encuentran inmersas las familias en los últimos 80 años. Lo anterior lleva a confirmar lo que señala Singer (1975): "... la economía capitalista tiene el control sobre el conjunto de las tierras en economía de subsistencia, y consecuentemente, sobre la productividad de su trabajo. Cuando la economía capitalista se expande o se retrae en el espacio, ella va desocupando la tierra de modo selectivo, siempre dejando para la economía de subsistencia las peores áreas desde el punto de vista de la fertilidad...".

El campesino productor de cacao de pequeña escala, a principios del siglo XXI, se enfrenta a dos situaciones; por un lado, a un sistema-mundo totalmente globalizado, donde el trabajo industrial y los servicios especializados son la base del crecimiento económico, en el cual su participación es cada vez más marginal, que lo conduce a una proletarianización y a una pauperización urbana; y, por otro lado, a la pérdida de una cultura local que lo aleja cada vez más de su tierra y de su ambiente. Aunque el cacao es un producto global, el que producen los campesinos de pequeña escala en la ranchería José María Pino Suárez 1ª Sección, sólo es un producto local, debido a que éstos desde siempre no han estado articulados directamente al mercado global al depender de los acaparadores, quienes toman la forma de asociaciones locales, regionales e intermediarios (coyotes).

Estos productores de pequeña escala continúan articulados al sistema capitalista porque le generan grandes ganancias, al no tener que cubrirles ni los salarios, ni los costos sociales que trae el trabajo como: salud, vivienda, vacaciones, jubilación, entre otros. Es decir, actúan como maquiladoras, perfectamente articuladas, generando grandes producciones a muy bajo costo. El decir, la denominada "pequeña escala" no solo es un adjetivo calificativo, es toda una manera de producción, distribución y consumo, diferente de la gran escala y es la que permite que los grandes empresarios sorteen los altibajos de la producción mundial y los precios, dirigiendo el riesgo y sus consecuencias a estas unidades de pequeña escala. El campesino de la primera y segunda generación, productor de cacao de pequeña escala, ha seguido manteniendo sus madreños, a pesar que económicamente no les genera los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades, por la seguridad que

este cultivo les da (poco pero seguro); por la tradición; por el desconocimiento que tiene para el cultivo de otros productos (siempre ha cultivado cacao) y, por el gusto de producir el producto que ellos y sus antepasados consumían en las bebidas que sus madres, esposas e hijas preparan.

Es importante señalar la importancia que para la antropología actual tiene la relación sociedad-naturaleza y la vigencia que el Modelo de Steward tiene para el estudio del campesinado que fueron desarrollados por notables antropólogos como Palerm (1998), Warman (1972, 1980), Stavenhagen (1977) y Bonfil (1990), y en años recientes y a la luz de la crisis ambiental mundial, así como los intentos de expansión capitalista sobre los territorios étnicos y campesinos ricos en reservas naturales, los trabajos que han publicado: Elena Lazos (2001), Alba González Jácome (1998), Luisa Paré (2006), Eckart Boege (2000), Magali Daltabuit (2000) y Leticia Durand (2000).

Los resultados de los análisis de las condiciones de inserción de la agricultura campesina mexicana en la economía global y los impactos ambientales generados por esta condición, son de gran importancia para la elaboración de políticas públicas⁵ que permitan al productor de cacao de pequeña escala incorporarse directamente al mercado internacional y lograr un desarrollo sustentable, en beneficio de las próximas generaciones.

⁵ Eugenio Lahera (2004:7) entiende la política pública como soluciones específicas de cómo manejar los asuntos públicos y señala que una política pública de excelencia corresponde a aquellos cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo político definido en forma democrática; los que son desarrollados por el sector público y, frecuentemente, con la participación de la comunidad y el sector privado.

REFERENCIAS

Centro de Salud. Ranchería José María Pino Suárez, 1ra sección Concentrado de tarjeta censal familiar. Jurisdicción sanitaria 05. Tipo de Unidad CS 2NB. Localidad: Ranchería José María Pino Suárez, 1ra sección. 2005.

Palerm V. Angel. "Articulación campesinado-capitalismo: sobre la fórmula M'-D-M" en *Antropología y Marxismo*. México. Antropologías. CIESAS. 1998.

Ramírez Martínez, Miguel Angel. *Ambiente, Cultura y Sociedad: Los productores de cacao de pequeña escala de José María Pino Suárez, Comalcalco, Tabasco*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, Plantel Santa Fe. México, D.F. Abril 2007.

Singer, Paul. *Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados*. CLACSO. Seminario sobre problemas de empleo en América Latina. La Plata, Argentina. Del 5 al 8 de marzo. 1975.

Steward Julian H. *Theory of Culture Change. The methodology of multilineal evolution*. University of Illinois Press. Urbana and Chicago. 1972.

Steward Jane C and Murphy Robert F. *Evolution and Ecology. Seáis on Social Transformation by Julian H. Steward*. University of Illinois Press. Urbana Chicago London. 1977.

Tudela Fernando (Coordinador). *La modernización forzada del trópico. El caso Tabasco. Proyecto Integrado del Golfo*. El Colegio de México. México. 1989.



Programas Acreditados:

- **Licenciatura en Contaduría Pública**
- **Licenciatura en Administración**
- **Licenciatura en Economía**
- **Licenciatura en Relaciones Comerciales**



“Por la Universidad de Calidad”